

Halcón peregrino
Falco peregrinus

Enzo Basso

LABORATORIO DE ECOLOGÍA DE AVES
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (UACH)

ebassoq@gmail.com

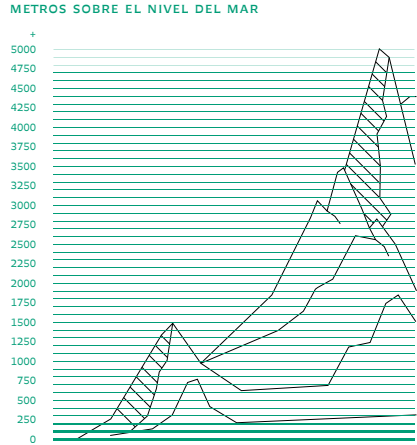
El Halcón peregrino es cosmopolita, siendo uno de los vertebrados con mayor dispersión en la Tierra. Se reconocen al menos 19 subespecies (White et al. 2013), de las cuales solo *F. p. cassini* nidifica en América del Sur, desde Ecuador hasta las islas Malvinas/Falkland.

El Halcón peregrino habita prácticamente en todo el territorio nacional, desde la Región de Arica y Parinacota hasta Magallanes. Un morfotipo particularmente pálido (descrito inicialmente como *Falco kreyemborgi*; ver Ellis et al. 2010) está presente en algunos individuos de la población que está restringida a la Patagonia chileno-argentina.

Utiliza desde humedales costeros, estuarios y cerros isla hasta los extensos cordones cordilleranos de la costa y de los Andes (principalmente desde el nivel del mar hasta los 3.300–4.000 msnm; Pavez 2004, White et al. 2016), frecuentando afloramientos rocosos, riscos y grandes acantilados verticales en áreas abiertas. Ocasionalmente, puede ser observado cazando en la urbe (*Columba livia* y *Myiopsitta monachus* en la zona centro; E. Basso obs. pers.), utilizando edificios de gran altura, antenas telefónicas o árboles (principalmente *Eucaliptus* sp.) como posaderos (Pavez 2004, Alvarado et al. 2015).

Principalmente ornitófago, el Halcón peregrino es un cazador excepcional, presentando adaptaciones que le permiten realizar vuelos de caza a gran velocidad (240–384 km/h), matando a sus presas principalmente por impacto. Es considerado un depredador generalista, abarcando un amplio rango de presas aviares —desde Passeriformes de 15 g hasta aves de más de 2 kg—. Trabajos sobre la dieta del Halcón peregrino en Chile han reportado una riqueza de 42 a 55 especies presa (dependiendo de la zona geográfica; McNutt 1984, Ellis et al. 2002, Alvarado et al. 2015), dentro de las cuales destacan Columbiformes (e.g. *Columba livia*, *Zenaida auriculata*), Passeriformes (e.g. *Diuca diuca*, *Spinus barbatus*, *Sicalis luteola*), Psittaciformes (e.g. *Cyanoliseus patagonus*, *Enicognathus ferrugineus*) y Charadriiformes (e.g. *Limosa haemastica*, *Charadrius modestus*), entre otros. No obstante, es probable que esta riqueza esté subestimada, siendo esperable que la dieta del Halcón peregrino sea bastante más diversa a lo largo de Chile. Ocasionalmente pueden consumir mamíferos, reptiles, anfibios, insectos e incluso peces (Pavez y Gonzáles 1993, Ellis et al. 2002, Santillán et al. 2010, Ferguson-Lees y Christie 2001).

El periodo pre-incubatorio comienza entre agosto y octubre en el hemisferio sur (White et al. 2016), con el despliegue de acrobáticos vuelos nupciales, el aumento de las vocalizaciones y el traspaso de presas del macho a la hembra. El Halcón peregrino no construye nido, utiliza depresiones o salientes de acantilados para anidar. Aunque no existen registros para Chile, también pueden utilizar nidos abandonados de otras aves, dunas de arena o construcciones de origen antrópico (e.g. edificios, catedrales o antenas, entre otras).



La puesta e incubación —esta última realizada principalmente por la hembra y en menor medida por el macho— se produce entre septiembre-octubre (McNutt 1984, De Lucca et al. 2015), teniendo una duración aproximada de 29–33 días. El tamaño de la nidada es generalmente de 2–3 huevos ovalados (ocasionalmente seis), de color crema oscuro con abundantes manchas marrones. Los primeros días post-eclosión, los pichones presentan un plumón blanco que posteriormente es mudado por uno gris. Durante las primeras semanas de crianza el macho provee de presas a la hembra para alimentar a los pichones; posteriormente, la hembra colabora en la cacería abandonando el nido por breves periodos de tiempo. Luego de 35–42 días los pichones adquieren el plumaje juvenil y realizan los primeros vuelos fuera del nido, permaneciendo en el territorio reproductivo entre 6–15 semanas, subsidiados por los adultos. Los juveniles adquieren el plumaje básico definitivo (adulto) durante el segundo año de vida (requiere confirmación para *F. p. cassini*; Pyle 2008), coincidiendo con la madurez sexual, aunque se ha reportado que algunas hembras pueden reproducirse antes del año.

Actualmente, el conocimiento sobre la dinámica poblacional y estado de conservación del Halcón peregrino involucra principalmente a las subespecies Holárticas. A nivel global, la dinámica poblacional se considera estable, encontrándose bajo la categoría de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). Dentro de las principales amenazas para la conservación en Chile, se encuentran la caza ilegal (Jaksic y Jiménez 1986) y posiblemente la expansión de las urbes. La captura y el expolio ilegal de nidos también es una potencial amenaza para la conservación del Halcón peregrino, dada la demanda particular de esta especie para la práctica de la cetrería (Fleming et al. 2011, Shobrak 2015). Es por esta razón que figura en el apéndice I del CITES quedando totalmente prohibida la comercialización de individuos silvestres (Fleming et al. 2011). 🌿

